

PROBLEMAS TEXTUALES DE
EL ESCONDIDO Y LA TAPADA
DE PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

Juan Manuel Escudero
GRISO-Universidad de Navarra

[*Anuario calderoniano* (ISSN: 1888-8046), 2, 2009, pp. 129-142]

El estudioso que haya editado tanto autos sacramentales como comedias de Calderón habrá podido constatar grandes diferencias entre ambos géneros en cuanto a su complejidad textual. La abundancia de manuscritos convierte muchas veces la tarea de editar un auto en un laberinto de lecturas textuales con diverso rango jerárquico que el editor tiene que deslindar para encontrar aquella que resulte coherente con su análisis ecdótico. Del mismo modo, idéntico deslinde aplicado a otro tipo de teatro tiende, por norma, a la simplificación, pero advirtiendo a su vez que la reducción de testimonios, en su mayoría impresos, genera mayor incertidumbre en la elección de la lectura correcta. Es cierto, en este sentido, que el auto sacramental es campo abonado para el ejercicio de la ecdótica calderoniana, pero no lo es menos que otros géneros exigen iguales habilidades.

Uno de los campos aludidos es el de la comedia calderoniana, cuyas particularidades textuales tienen que ver tempranamente con una je-

rarquía clara en cuanto a la calidad de los testimonios. Es nítida la división entre textos primarios, útiles, y textos secundarios, de poca utilidad. Los primeros suelen ser impresos sin el conocimiento y consentimiento del autor (fenómeno frecuentísimo en la época); los segundos son el resultado de la labor más o menos meticulosa de un editor. Los textos secundarios abrigan, además, la certeza de un origen apresurado a partir de una copia de actores o de otros textos similares, con lagunas de versos, y sometidos a veces a los límites de un soporte físico.

Pues bien, el caso que presento aquí es el de una comedia de capa y espada: *El escondido y la tapada* de la que se conoce una edición crítica de 1989¹ que no maneja, sin embargo, todos los testimonios conocidos. Calderón escribe la comedia hacia 1636. Su historia textual parece *a priori* un ejemplo meridiano de lo expuesto líneas arriba. Cuenta con un texto espurio aparecido en 1657: *Parte nona de comedias escogidas de los mejores ingenios de España* (que abrevio a partir de ahora como CE); y un texto publicado dos años después de la muerte de Calderón, pero al cuidado de un editor cuanto menos concienzudo: la *Séptima parte de comedias de Calderón*, editada por Juan de Vera Tassis en 1683 (que abrevio VT).

Sobre estos dos testimonios gravitan una serie de textos anciliares, de diversa naturaleza y relevancia, que se pueden ordenar de la siguiente manera:

1. Dos testimonios manuscritos que se encuentran en la Biblioteca Municipal de Madrid, y que el *Manual bibliográfico calderoniano* recoge en dos entradas consecutivas con los números 946 y 947; de esta segunda indica que se trata de una refundición.
2. Una serie de *comedias sueltas* tardías, las menos de finales del xvii y la mayoría impresas a lo largo del xviii.
3. Una serie de ediciones que recogen obras de distintos autores que abarcan un periodo cronológico amplio: desde finales del siglo xvii hasta el xx.

Desglosó cada uno de los tres puntos.

¹ Ver la edición de Maravillas Larrañaga Donézar de 1989.

1. El *Manual bibliográfico calderoniano*² señala de manera algo confusa la existencia de dos manuscritos en la Biblioteca Municipal de Madrid. Se supone que uno de ellos es una refundición. Gracias al convenio de colaboración suscrito entre la dirección de esa biblioteca y el GRISO pude obtener una copia de todo el material relacionado con *El escondido y la tapada*. Este se resume en cuatro, y no dos, manuscritos: el primero sin fecha, el segundo de 1829, el tercero de 1832 y el cuarto de 1847: todos recogen una refundición dieciochesca de la comedia de un autor anónimo; y cuatro impresos (ya conocidos en la transmisión textual) con correcciones y anotaciones hechas a mano para distintas representaciones. En suma: una tradición manuscrita sin relación alguna con el texto de la comedia.

2. Las *comedias sueltas* forman el grueso de la tradición textual satélite a los textos CE y VT antes señalados. Las hay que tienen números de serie y datos en el colofón que las relacionan con las conocidas series de la época, y de las que se puede sospechar una débil entidad textual a tenor de otros ejemplos calderonianos; otras, en cambio, ofrecen datos suficientes para dudar de su irrelevancia textual; un último grupo lo conforman las *sueltas* de Pseudo Vera Tassis, utilizadas para la confección de volúmenes falsos, posiblemente en el ínterin surgido que va desde el agotamiento de la serie hasta su reedición a principios del siglo XVIII. Se contemplan así tres grupos:

2.1 *Sueltas* con número de serie y colofón; algunas incluso con fecha³:

Barcelona, Francisco Suriá y Burgada, sin año (FSB)

Salamanca, Imprenta de la Santa Cruz (SC)

Sevilla, José Antonio de Hermosilla (JH)

Sevilla, Francisco de Leefdael (FL)

Barcelona, Carlos Sapera, Francisco Suriá, 1766 (CS)

² Vol. I: 1979 y vol. III: 1981.

³ Datos acerca de los distintos impresores pueden ayudar a ajustar con cierta precisión la fecha de muchas de estas sueltas. Ver, por ejemplo, las introducciones a las ediciones de obras calderonianas: *El alcalde de Zalamea* y *La cisma de Inglaterra*, editadas por Escudero en 1998 y 2001.

2.2 *Sueltas* dudosas o con lagunas tanto de impresor como de lugar y fecha:

Una *suelta* perteneciente a la Biblioteca de la Universidad de Cambridge que llamaré CUL.

Otra, numerada con el número 290 de la que se conservan varios ejemplares y que abrevio PS.

Y una tercera editada en Córdoba, y con el número 30, sin ningún otro dato, que abreviaré CO.

2.3 *Comedias sueltas* que pertenecen a las llamadas Pseudo Vera Tassis. He señalado en otros lugares los problemas que plantean este tipo de *sueltas* por su perfil escurridizo⁴: muchos ejemplares descritos en bibliotecas como verdaderos VT son en el fondo volúmenes falsos (como ocurre frecuentemente en el inventario de Regueiro para el fondo de teatro español microfilmado de la Universidad de Pennsylvania⁵). Habría que examinar todos los ejemplares repertorizados para calibrar su validez lo que supone una tarea costosísima y de pobres resultados. Me voy a ceñir por tanto a los volúmenes facticios que se recogen en el volumen III del *Manual bibliográfico calderoniano* (p. 95⁶) donde se constata la existencia de 7 volúmenes falsos que usan con respecto a *El escondido y la tapada* tres tipos diferentes de sueltas.

— La *suelta* que llamaré PS1 que está recogida en el volumen de la Dublin Steeven's Hospital. Para esta comedia existe otro ejemplar, que es el que manejo, en la Biblioteca de la Universidad de Cambridge (signatura: Sel.5.106).

— La *suelta* PS2 recogidas en volúmenes localizados en la Biblioteca Nacional de España (R. 11345-11353; T. 8581-8589); En la Biblioteca Nacional de Viena (BE 7H3); y en la colección privada de Cruickshank.

— La *suelta* PS3 recogida en dos volúmenes de la Biblioteca Nacional de Viena y en la de Munich.

En resumen: tres variantes o emisiones diferentes de una *suelta* con el número de serie 296.

⁴ Ver Escudero, 1997 y 2006.

⁵ Ver Regueiro, 1971.

⁶ Reichenberger, 1981.

3. Sobre las colecciones parciales o completas de textos calderonianos cabe establecer una división entre las antiguas (hasta el XVIII) y las modernas (siglo XIX en adelante).

Entre las primeras, y atendiendo a la comedia que nos interesa, cabe destacar la reimpresión de Vera Tassis de esta *Séptima parte* en 1715, la edición de Apontes en su tomo X (pp. 437-480) y la colección de *Teatro español* de Vicente García de la Huerta (parte II, tomo VII, pp. 241-410).

Las llamadas modernas recogen colecciones de Keil, de Hartzenbusch y de Valbuena Briones en Aguilar que es la colección más reciente de comedias calderonianas en su conjunto (si se exceptúa la que está llevando a cabo la Biblioteca Castro).

Con todo este material inventariado se puede iniciar el proceso de análisis de las distintas variantes. Prescindiendo por ahora de especificar cuál debería ser el texto base, quisiera señalar de antemano una serie de peculiaridades que afecta al tratamiento de las variantes que desde el GRISO hemos adoptado como criterio general para la edición de comedias completas de Calderón. Dicho criterio tiene relación con el concepto de «basura textual», o de «ruido textual» y que supone en la práctica la eliminación en el aparato de variantes de toda aquella lectura proveniente de un testimonio faltó de enjundia en la transmisión textual del texto⁷. Este criterio enunciado afecta más a aquellos testimonios alejados de los textos originarios y su influencia depende mucho de los usos y naturaleza del texto. En el contexto más reducido de las comedias de Calderón incide en principio sobre textos que derivan directa o indirectamente de la edición de Vera Tassis. Y en el caso de *El escondido y la tapada* atañe principalmente a todas las sueltas tardías y ediciones modernas de la comedia.

Por tanto, el análisis de las variantes ofrece un panorama como el que sigue:

- Una edición príncipe: la *Parte nona de comedias escogidas* (CE) de 1657.
- Una edición posterior (Vera Tassis, 1683) que corrige en parte a CE.

⁷ Ver Escudero, 2006; y Arellano, 2007.

— Una serie de *suetas* y ediciones modernas que toman su texto de VT y por tanto carecen de importancia textual. Su relativa y ocasional utilidad quedaría reflejada en el estudio textual, sin que hiciera falta trasladar al aparato de variantes sus lecturas divergentes.

— Otros testimonios impresos que toman su texto no de VT sino de CE en este caso, y por tanto, sin relevancia textual para el fijamiento del texto.

El conjunto de variantes obtenido tras la *collatio* genera dos niveles de información simultáneos: uno cuantitativo y otro cualitativo. En el primero las variantes se significan no por su importancia textual sino por el alcance de su valor contrastivo; en el segundo se singularizan a través de un análisis detallado que gradúa su valor en relación con el establecimiento del texto. El primer nivel sirve para discriminar en bloque aquellos textos provenientes de VT, considerados a partir de ese momento como «basura textual». He aquí algunas de estas variantes de alto valor contrastivo:

- 1192 a vista dese suceso] verso *om.* en CE
 1726 ¿Hay más desdichada suerte,] verso *om.* en CE
 2109-10 *Don César*.- ¿Quien va? *Celia*.- ¿César? *Don César*.- Entra, *Celia*.
 / y en la escalera te esconde] *Don César*.- ¿Quien va? *Celia*.- ¿César? CE
 2307loc *om.*] *Don Juan* CE
 2308loc *Don Juan*] *om.* en CE
 2602 sin darle cuenta primero] verso *om.* en CE
 2662 con grandísimo respeto] verso *om.* en CE
 2954 si se oculta dentro en casa] verso *om.* en CE
 2998 *Don Juan*.- ¿Yo mujer? Señor, reparar...] verso *om.* en CE
 3028 que encerrado quedó en casa] verso *om.* en CE
 3112-13 que falta el decir ahora / a todos una palabra] que falta de decir una palabra CE
 3119-20 por empeño escrita, El / escondido y la tapada] escrita por tema, el Escondido, / y la Tapada CE

Son en todos los casos errores de CE que alteran la estructura métrica de la comedia de la que hablaré luego. Consigno antes del corchete la lectura de VT. Salta a la vista que todos los impresos que tienen relación con CE y VT (todas las *suetas* con colofón, las pseudo Vera Tassis, *suetas* dudosas como PS y ediciones antiguas y modernas) comparten lecturas con VT, salvo la *suelta* CUL lo que supone

de un plumazo ignorar una buena cantidad de textos que quedan restringidos a consultas parciales sobre lecturas deturpadas transmitidas a todos los testimonios. CUL, que pertenece a la Biblioteca de la Universidad de Cambridge, tampoco es un texto de garantías. Su cotejo exhaustivo con respecto a CE arroja un juicio concluyente: no sólo ofrece las lagunas de versos de CE sino que por ahorro de espacio físico omite numerosísimos versos (vv. 61-68, 319-354, 475-478, 695-72, 1091-1093, 1335-1406...). No cabe duda, pues, que CUL tampoco es un texto solvente. Por tanto, sólo hay dos textos útiles: CE y VT. Llegados a este punto lo que interesa es evaluar con meticulosidad las lecturas divergentes entre ambos textos, que pueden ordenarse de la siguiente manera:

1. Lecturas de VT que subsanan errores de CE.
2. Lecturas isovalentes de VT por motivos estilísticos, y ultracorrecciones sistemáticas de Vera Tassis que son cambios innecesarios, que no deberían pasar al texto crítico.
3. Nuevos errores introducidos por VT, y errores presentes en CE que VT no corrige por descuido, y que editores más punitivos proponen soluciones diversas.

Exámino cada uno de estos puntos más en detalle.

1. Lecturas de VT que subsanan errores de CE. Son numerosas; señalo algunos ejemplos:

vv. 99 y ss. Se trata de un pasaje donde se pondera la hermosura de Lisarda a través de la unión tópica en el Siglo de Oro de la belleza y la discreción y conceptos afines. La lectura de CE es «la belleza y el imperio» que no tiene mucho sentido en la exploración del tópico. VT ofrece una lectura correcta al hablar de «belleza e ingenio», lectura que se adecúa perfectamente al campo semántico de la *discreción*.

v. 286. La lectura de VT es la correcta («como apuesta»), construida sobre el chistecillo misógino de Mosquito que alaba el que un hombre pueda tener dos mujeres. CE lee «como puestas», sin sentido alguno; la lectura incongruente fue subsanada sin éxito por CUL que intenta apurar el sentido del verso con deficiencia: «bien puestas».

El verso 1726 es omitido en CE y CUL. Es decir: se habría perdido en el conjunto de la transmisión porque el resto de testimonios

hemos visto que copia de VT. Se trata de un error evidente porque rompe la secuencia rítmica del romance en *é-e*.

Los versos 2109-10 son los dos últimos versos de una tirada de romance en é-e (al final de la segunda jornada) que debería acabar en número par para cerrar la forma métrica. Pues bien, CE, por un más que probable error del cajista al componer la caja, omite parte de esos versos y la acotación intercalada.

Lectura de VT, que es la que adopto:

CELIA ¿César?

Éntrese LISARDA y DON JUAN por las puertas de los lados y DON CÉSAR y CELIA por la de la escalera.

Lectura corrompida de CE:

CELIA ¿César?

Y CUL que detecta el error y lo intenta subsanar con poca gracia poética (aparte de omitir la acotación que no estaba en CE):

DON CÉSAR ¿Quién va?
CELIA Celia soy, señor,
que así me traen tus amores.

El verso 2562 es de nuevo un verso incompleto en CE por posible error del cajista «y yo quiero». VT completa el verso: «para matarme y yo quiero».

El verso 2602 es de nuevo un verso omitido por CE que rompe la rima del romance en *é-o*. «Sin darle cuenta primero», además es necesario para el sentido del pasaje. Y lo mismo ocurre con el verso 2662 también omitido por CE y necesario tanto para el sentido como para la métrica del pasaje.

Los versos 2759-64 responden de nuevo a una ordenación correcta de VT. La tirada en romance en *é-o* se encuentra de forma caótica en CE (hay otros casos como los vv. 2798-2800):

porque se llevó don Juan la llave
 mas lo que puedo asegurarte
 es que César
 que hablando está con mi ama
 en mi aposento irse no quiere
 dejándote a ti acá dentro

VT corrige:

porque se llevó don Juan
 la llave; mas lo que puedo
 asegurarte es que César
 que ahora está en mi aposento
 con mi ama hablando, no quiere
 irse dejándote dentro.

v. 2954. Se trata de otro verso que omiten CE y CUL y que vuelve a romper la alternancia de rimas en el romance en *á-a*. En concreto VT lee: «si se oculta dentro en casa». El mismo se vuelve a repetir en los versos 2998 (VT: «*Don Juan*.- ¿Yo mujer? Señor, repara...») y 3028 (VT: «Que encerrado quedó en casa»).

Por último la disposición de los versos al final de la comedia vuelve a demostrar la corrección de VT y un intento parcial de CUL de corregir la lectura defectuosa de CE. Aparentemente la lectura de VT parece ser la correcta porque respeta la estructura de romance en *á-a* y el cómputo silábico, a pesar de que tenga que forzar la disposición de los versos.

VT lee: «por empeño escrita, *El / escondido y la tapada*».

CE lee: «escrita por tema, *El escondido / y la tapada*».

CUL lee: «si *El escondido* a serviros / le imitará *la tapada*».

2. Lecturas isovalentes de VT por motivos estilísticos y ultracorrecciones sistemáticas de Vera Tassis que son cambios innecesarios, que no deberían aparecer en la fijación del texto. Los ejemplos a lo largo del texto son numerosos y conducen inevitablemente hacia una reflexión sobre la legitimidad de esas lecturas. Señalo algunos ejemplos tomados al azar:

v. 412 oficios] servicios CE. Lectura isovalente y variante innecesaria en VT porque la lectura de CE es correcta y congruente con el sentido.

v. 458 Cuándo no fui yo atrevido] Quando yo no fui atreuido CE

El cambio de orden en la disposición de la frase bien pudo deberse a un lapsus de VT. En todo caso la lectura de CE es correcta.

v. 539 a qué efecto] a que fin CE

La lectura de CE no altera en absoluto el cómputo silábico.

v. 933 alguna cosa de ti] cosa ninguna de ti CE

De nuevo la lectura de CE es correcta tanto con relación al sentido como al cómputo silábico.

v. 1071 Ya mal distinta la luz] Ya mal distinta vna luz CE

Lectura correcta de CE.

v. 1514 se ha sabido] hase sabido CE

Lectura correcta de CE.

v. 1523 os deis por buenos ahora] os deis los braços agora CE

Incluso tiene mayor sentido la lectura que registra CE.

v. 2977 En busca de un] En buscar un CE

Lectura isovalente de CE que tiene también sentido.

v. 3012 desgraciada] desdichada CE

Cambio léxico injustificado en VT.

Numerosas son también las ultracorrecciones en las que incurre Vera Tassis. Para su clasificación y tipología sigue siendo hoy día de bastante utilidad el trabajo que Hesse dedicó en 1941: *Vera Tassis' Texts of Calderón's Plays (Parts I-IV)*, Tesis doctoral defendida en la Universidad de Harvard, donde sistematiza los reiterados cambios de Vera en sus cuatro primeras *Partes* con aquellas ya existentes. Estas ultracorrecciones van desde cambios léxicos: el verbo *topar* sustituido por otros considerados, sin duda, como más elegantes (*hallar, encontrar*), o la eliminación de cualquier marca lingüística de carácter arcaico: *trajo* en vez de *trujo*, *ponedle* en vez de *ponelde*, etc. Cambios arbitrarios de Vera Tassis que es necesario eliminar.

3. Nuevos errores introducidos por VT, y errores presentes en CE que VT no corrige por descuido (como en vv. 765, 2296, 2300, 2585). El caso más interesante tiene lugar en los vv. 515-525 donde CE y

VT usan dos quintillas⁸ para marcar la transición entre las décimas anteriores y el romance posterior en *á-a*. El pasaje está deturpado porque falta un verso en la segunda quintilla con lo que el sentido de los versos queda algo forzado. Esta es la lectura en cuestión:

LISARDA El coche...

DON DIEGO Vos, majadero,
 mirad lo que hacéis.

COCHERO No quiero
 que presumas.

DON DIEGO No seáis, pues,
 desvergonzado.

BEATRIZ Eso es
 decir que no sea cochero.

DON DIEGO Lisarda, ¿qué ha sido aquesto?
 [.....]

LISARDA Que ese coche se cayó.

DON DIEGO ¿Hízote mucho mal?

LISARDA No.

DON DIEGO Volvamos a casa presto.

Editores posteriores como Hartzenbusch y Valbuena Briones sí parece se dieron cuenta y subsanaron esta lectura. No sé hasta qué punto la enmienda de estos debería ser tomada en cuenta:

DON DIEGO Lisarda, ¿qué ha sido aquesto?

LISARDA Que ese coche se cayó.

DON DIEGO ¿Hízote mucho mal?

LISARDA No.

DON DIEGO Volvamos a casa presto.

LISARDA [Volvamos si está dispuesto]
 El coche...

⁸ Esas dos quintillas de transición no tienen razón de ser. Se trata sin duda de una décima deturpada.

DON DIEGO	Vos, majadero, mirad lo que hacéis.
COCHERO	No quiero que presumas.
DON DIEGO	No seáis, pues, desvergonzado.
BEATRIZ	Eso es decir que no sea cochero.

En suma, la solución obvia sería tomar como texto base las lecturas comunes de VT y CE (en este caso bastaría con el texto de VT) y añadir las correcciones de VT a pasajes deturpados de CE pero eliminando aquellas variantes innecesarias que introduce Vera Tassis. Sin embargo, y aquí cabe una reflexión necesaria, hasta qué punto esas correcciones de VT son lícitas y provienen de la consulta de otro texto o son felices aciertos del propio VT. El asunto resulta espinoso por dos motivos: si se consideran legítimas las lecturas de VT entonces es posible que algunas lecturas isovalentes (no ultracorrecciones) puedan tener cierto rango de validez textual; si VT realizó correcciones privativas (Vera Tassis era un agudo lector en muchos casos) ¿qué hacer?: adoptar un texto como CE con deturpaciones o editar un texto híbrido VT-CE (como ocurre forzosamente en *La cisma de Inglaterra*⁹). Creo que es muy difícil llegar a una solución concluyente.

El entorno textual puede ayudar en algo. Si se revisan las listas de obras que el propio Vera Tassis consignó en sus tomos se puede ver como en la *Verdadera quinta parte de comedias* recoge bajo el epígrafe de «Varias» a *El escondido y la tapada* (inmediatamente después de *Las manos blancas no ofenden*). Es decir, Vera conocía el origen textual de la comedia y todo parece indicar que sabía de dónde sacar el texto que fue más tarde incorporado al volumen séptimo tal y como lo señala la lista de volúmenes y títulos que ofrece justamente en la *Séptima parte de comedias*. Este dato sigue, no obstante, sin señalar una hipotéti-

⁹ *La cisma de Inglaterra* aparece publicada por primera vez en la *Octava parte de comedias de Calderón* de Vera Tassis, 1684. Vera señala el origen textual de la comedia a partir de una *comedia suelta* que no se conserva; así que el único texto con autoridad es el de Vera Tassis. Resulta imposible establecer cuánto hay de Vera Tassis y de Calderón en ese texto.

ca consulta a otro texto para hacer acopio de versos omitidos. Pero hay más detalles que pueden ayudar a esclarecer un poco más la historia textual de la comedia. En la *Parte nona de comedias escogidas* se recogen además de *El escondido y la tapada* otras dos comedias calderonianas: *Las manos blancas no ofenden* y *El mejor amigo el muerto*. Esta última es una comedia escrita en colaboración por Calderón, Rojas Zorrilla y Belmonte; y Vera Tassis no llegó a imprimir este tipo de comedias de autoría compartida. Sin embargo, *Las manos blancas no ofenden* arroja datos muy interesantes. Aparece recogida al lado de *El escondido* en la ya citada lista de la *Verdadera quinta parte*. Vera utilizó *El escondido* como última comedia de la *Séptima parte*; e inmediatamente después puso en los primeros lugares a *Las manos* en el volumen octavo (el segundo después de precisamente *La cisma de Inglaterra*): parece por tanto, seguir un orden en la preparación de los textos relacionado con las fuentes de que se nutre. Pues bien, gracias a la edición crítica (de 1995) de *Las manos blancas no ofenden* de Martínez Blasco¹⁰, la comparación textual que realiza el editor entre CE y VT arroja un aumento en la primera jornada de más de 200 versos, claramente no veratassianos sino de otro testimonio no identificado. Estos añadidos parecen demostrar algo que me ocurrió al editar *El alcalde de Zalamea*: que Vera Tassis en algunas ocasiones utiliza más de un texto para la fijación del suyo (en otros, sin embargo, los versos son de su propia mano como ocurre con dos añadidos sólo por VT en una relación romanceada de loa a distintas vírgenes en *Origen, perdida y restauración de la Virgen del Sagrario*¹¹). Todo parece apuntar que este mismo procedimiento utilizó para los textos que tomó de *Comedias escogidas*.

Concluyo. Considero legítimas las correcciones de VT para *El escondido y la tapada*. Con respecto a las lecturas isovalentes me inclino por mantener las del texto objetivamente más temprano (CE, 1657). Procuro en todos los casos posibles mantener el principio de inteligibilidad de un texto dramático.

¹⁰ Publicada en Kassel, Reichenberger, 1995.

¹¹ Edición crítica en preparación.

BIBLIOGRAFÍA

- ARELLANO, I., *Editar a Calderón: hacia una edición crítica de las comedias completas*, Madrid, Iberoamericana, 2007.
- CALDERÓN DE LA BARCA, P., *El alcalde de Zalamea*, ed. J. M. Escudero, Madrid, Iberoamericana, 1998.
- *El escondido y la tapada*, ed. M. Larrañaga Donézar, Barcelona, PPU, 1989.
- *La cisma de Inglaterra*, ed. J. M. Escudero, Kassel, Reichenberger, 2001.
- *Las manos blancas no ofenden*, ed. Á. Martínez Blasco, Kassel, Reichenberger, 1995.
- *Origen, pérdida y restauración de la Virgen del Sagrario*, ed. J. M. Escudero, en preparación.
- ESCUDERO, J. M., «Descripción y cronología en las comedias sueltas. Un ejemplo: Calderón y *El alcalde de Zalamea*», en *Unum et diversum. Estudios en honor de Ángel Raimundo Fernández*, Pamplona, Eunsa, 1997, pp. 243-262.
- «Hacia una edición crítica de las comedias completas de Calderón», en *La dramaturgia de Calderón: técnicas y estructuras. Homenaje a Jesús Sepúlveda*, ed. I. Arellano y E. Cancelliere, Madrid, Iberoameriocana, 2006, pp. 245-267.
- HESSE, E. W., *Vera Tassis' Texts of Calderón's Plays (Parts I-IV)*, Tesis doctoral, Universidad de Harvard, 1941.
- REGUEIRO, J. M., *Spanish Drama of the Golden Age. A Catalogue of the «Comedia» collection in the University of Pennsylvania Libraries*, New Haven, Connecticut, Research Publications, Inc., 1971.
- REICHENBERGER, K. y R., *Manual bibliográfico calderoniano*, Kassel, Verlag Thiele und Schwarz, vol. I: 1979 y vol. III: 1981.